

ESCENARIOS DE CUENTO

Sesiones de cuentos itinerantes para adultos en Dos Hermanas (Sevilla)

El programa de cuentos para adultos que organiza la biblioteca Pedro Laín Entralgo se viene desarrollando itinerantemente por diferentes lugares emblemáticos de la ciudad. Cada lugar aporta a la actividad elementos que la enriquecen: una leyenda, una exposición de pintura, un personaje famoso que vivió allí, un hecho histórico, la belleza arquitectónica, una copa de vino, un itinerario botánico...

Nuestra ciudad se llama Dos Hermanas, según se mire podría resultar un nombre sugerente, algunos saben que la ciudad se llama así por las dos hermanas que la fundaron. La historia se enreda con leyendas que se remontan a la época de la Reconquista, cuando el rey Fernando III andaba dando espadaños para usurpar estos territorios a los que habían sido sus legítimos moradores desde hace varios siglos: los árabes.

Esta y otras historias y leyendas de nuestra ciudad se han ido intercalando en las sesiones de cuentos para adultos cuando el lugar, el escenario del cuento, así lo requería. Con el desarrollo de esta actividad de extensión bibliotecaria se pretende alcanzar un doble objetivo: dar a conocer el patrimonio local y fomentar la narración oral.

En algunas ocasiones, ha sido el escenario elegido para la sesión de cuentos el que nos ha brindado sus propios recursos para enriquecer la actividad, de manera que al hecho de escuchar unos cuentos se ha añadido algún tipo de experiencia, es el caso de la próxima sesión, que estamos preparando para finales de noviembre en una vinoteca de nuestra ciudad; el propietario, un joven enólogo, nos dará una breve charla introductoria sobre la cultura del vino y los asistentes podrán degustar un vino andaluz mientras escuchan los cuentos.

Pero mejor lo contamos desde el principio:

En la biblioteca llevamos haciendo sesiones de cuentos para niños desde nuestro primer año de historia (1983), pero hace un par de años nos surgió la oportunidad de celebrar una sesión para adultos. Teníamos que planificarla bien ya que se trataba de una actividad que íbamos a organizar por primera vez y de su éxito dependería su continuidad.

Para esta primera sesión teníamos a los narradores, Suso y Anabel, también una temática con gancho: “cuentos eróticos” para que no quedara ningún rastro de duda de que iba dirigida a un público adulto ¿Y el lugar?

¿Dónde realizaríamos las sesiones de cuentos para adultos?

Inicialmente descartamos la sala infantil en donde generalmente se realizan los cuentacuentos para niños, también descartamos la sala de usos múltiples porque no reunía los requisitos para crear el ambiente que la ocasión requería, pues nos parecía excesivamente formal, así que consideramos seriamente la posibilidad de contar fuera de la biblioteca y comenzamos a buscar el lugar más idóneo.

Pero ¿por qué un único lugar? ¿Y si organizábamos sesiones itinerantes en diversos lugares que reuniesen los requisitos para crear la atmósfera que cada ocasión requiriese?

¿Y si, además, aprovechábamos para contar la historia de esos lugares y revelar algunas de las jugosas anécdotas de hechos allí acontecidos y rescatar personas del olvido? Fue así como nos dispusimos a buscar escenarios de cuento.

La primera sesión, la de los cuentos eróticos, se desarrolló en una antigua taberna. Aquella tarde de invierno llovía pero el propietario del establecimiento nos tenía encendida la chimenea y allí, reconfortados por el fuego y el mistela, disfrutamos de la genialidad de los narradores.

El público de aquella sesión estaba integrado básicamente por miembros de los clubes de lectura y todos coincidieron en que la actividad tenía que repetirse. Las distintas sesiones de cuentos para adultos se han venido realizando trimestralmente en diferentes lugares, espacios que se elegían

Con el desarrollo de esta actividad se pretende dar a conocer el patrimonio local y fomentar la narración oral.

atendiendo a diversos factores, como la propia temática de los cuentos o la época del año en la que nos encontrásemos. De cada una de las sesiones guardamos un recuerdo especial y hasta ahora no hemos repetido ni lugar, ni cuentos.

El público se ha ido consolidando, ya no solo acuden miembros de los clubes de lectura. A cada sesión suelen acudir entre cincuenta y setenta personas. Consideramos que es el número adecuado para que no se diluya la magia.



Sesión Antonia Díaz.



Mujeres Quijote.

En algunas sesiones han colaborado investigadores locales realizando una pequeña introducción sobre la historia del lugar en el que en esa ocasión nos encontrábamos. Al igual que el marco en un cuadro, el escenario del cuento ha contribuido a embellecer y poner en valor la narración, porque hemos conseguido contar en escenarios tan especiales como la capilla de Santa Ana, lugar en donde, según la leyenda, nuestras dos hermanas fundadoras de la ciudad escucharon que las llamaba el sonido de una campanilla que sonaba bajo tierra y en donde, tras cavar, hallaron a la santa. Allí, en aquella capilla, pudimos escuchar esta y otras leyendas del narrador Pep Pérez y todos los asistentes pudieron visitar la cueva en donde se produjo el milagro. Un estudiante de Historia del arte nos ilustró sobre las características arquitectónicas de la capilla y sus contenidos artísticos.

Escuchamos también cuentos de miedo en *La Almona*, antigua hacienda de Montefrío, cuya historia nos fue narrada brevemente por un historiador local. El narrador Filiberto Chamorro contó allí, arropado por muros centenarios y columnas que sustentaban los arcos de lo que antiguamente fueron las caballerizas. Mientras contaba sucedió que un gato callejero se coló por una de las ventanas del antiguo “soberao” y nos pareció que se quedó un rato escuchando.

Saboreamos cuentos con gazpacho a cargo de Sandra Cerezo en lo que fue la antigua biblioteca, una casona señorial de principios de siglo XX.

Hemos escuchado a Diego Magdaleno en una de las sesiones más recordadas, la realizada en la ermita de Cuarto, fundada por Fernando III, lugar al que peregrina la gente de nuestra ciudad cada tercer

domingo de octubre acompañando a la virgen de Valme. Una sesión de cuentos a medida, en donde fueron engarzándose las distintas leyendas que acompañaron al rey Fernando III y sus caballeros. En esta ocasión fue el hermano mayor de la hermandad quien nos habló de la historia del lugar, de la santa imagen y de la romería.

Hemos contado también en un par de cafeterías acompañados de algo que casa muy bien con los cuentos, ricos bizcochos y chocolate caliente.

Otra sesión se desarrolló en el parque de la Alquería. Aprovechando el buen tiempo, allí escuchamos leyendas sobre los árboles y un jardinero paisajista nos cautivó con un itinerario botánico. La última sesión de esta temporada también ha sido en una de las casas de este parque, concretamente en el palacete de la escritora Antonia Díaz. Tras los cuentos pudimos visitar la casa, recrear ambientes y evocar las tertulias literarias de su pasado.

El público se ha ido consolidando, ya no solo acuden miembros de los clubes de lectura.

Estas han sido algunas de las sesiones llevadas a cabo. Os pasamos la receta por si os viene bien utilizarla y desde aquí os animamos ya que es una de esas actividades redondas que se disfrutan desde que se empiezan los preparativos y que cuando acaban dejan ese grato sabor estimulante que nos impulsa a organizar la siguiente:

1. **Localización de escenarios:** es aconsejable realizar un listado de posibles escenarios. Podrán ser lugares cerrados o al aire libre, pero deberán cumplir, al menos, uno de los siguientes requisitos: lugares históricos, hermosos, con encanto, con magia, con solera, con algo por descubrir, con algo que ofrecer. Junto con el listado de escenarios habrá que localizar a las personas responsables de los mismos, el interlocutor que nos facilite el permiso, conozca los horarios y sea buen conocedor del lugar.
2. **Listado de narradores:** trabajamos con los cuentacuentos de la zona, los conocemos porque colaboran en las sesiones de cuentos de las bibliotecas, en las ferias del libro y en los programas de actividades de fomento a la lectura de la provincia. La

mayoría de ellos son antiguos conocidos y amigos. Estudiamos los programas que ofertan, la mayoría disponen de *web* en donde aparecen las fotos y sinopsis de su repertorio de cuentos de adultos, pactamos un precio común para todos y les explicamos el proyecto.

3. **Elaborar un programa:** en nuestro caso organizamos cuatro sesiones al año. La temporización irá en base a las necesidades y los recursos disponibles. Los lugares son elegidos en función de la fecha establecida. Aquellos lugares al aire libre se reservan para cuando las condiciones climatológicas sean favorables. En cuanto a los narradores, procuramos establecer una rotación y que las temáticas ofrecidas se adapten a los escenarios, si bien, en algunas ocasiones, hemos solicitado sesiones “a medida”.
4. **La difusión:** solemos anunciar la actividad en la *web* y *facebook* de la biblioteca. También colocamos algunos carteles anunciadores en las distintas salas, pero la principal difusión se hace entre los miembros de nuestros clubes de lectura (actualmente trece). Aprovechamos las sesiones previas al cuentacuentos para explicarles y animarles a participar y difundir la actividad entre sus amigos. Por experiencia sabemos que cuando iniciamos una actividad, hay que crear un público y fidelizarlo y la mejor fórmula es que nadie se llame a engaño, que la gente sepa adónde va y qué va a encontrar, un público contento atrae a otros sectores.



Villapepita.

El público de esta actividad ha ido creciendo y en las últimas sesiones, sobre todo cuando el lugar elegido no era muy espacioso, hemos optado por la inscripción previa.

5. **La puesta en escena:** la visita previa del narrador al escenario elegido se hace imprescindible. Habrá que comprobar acústica, aforo, colocación de asientos para el público y espacio físico en el que se colocará el narrador de manera que no se produzcan, durante el desarrollo de la actividad, situaciones incómodas de personas que no ven o no escuchan bien.

Será necesario también establecer tiempos y ronda de intervenciones. Generalmente la persona que hace la introducción hablando del lugar no ocupa más de diez minutos, en esto hay que insistir, ya que el verdadero protagonismo se le da al narrador.

6. **Elementos complementarios:** en la mayoría de nuestras sesiones los elementos complementarios han surgido una vez efectuados todos los pasos anteriores y dependiendo, en gran medida, de las posibilidades del lugar y de la comunicación entre el narrador, el responsable del establecimiento y el bibliotecario. Entendemos que aquí entrarían todos aquellos elementos que, sin ser el propio espacio, enriquecen la actividad: una explicación histórica, un recorrido guiado, una actuación musical, un bizcocho casero, una copa de vino, el reparto de una guía, etc.

7. **Diseño de la sesión:** cada sesión se diseña procurando aprovechar y combinar bien algunos elementos anteriormente citados: espacio, narrador, público, temática y elementos complementarios.

En muchas ocasiones las propuestas sobre el lugar nos llegan de fuera, del propio público que ya se siente partícipe. De esa forma, tenemos localizados nuevos escenarios para las próximas sesiones de cuentos: Un palacio con mucha historia, el de *Alpériz*, en donde vivió el propietario de una gran fábrica... Allí se hablará del inicio de la industria del yute en nuestra ciudad y escucharemos cuentos de invierno. Un historiador local se ha ofrecido para hacernos una ruta guiada por el palacio tal como fue construido en el siglo XIX. Será como viajar en el tiempo.

Tenemos también en lista una antigua taberna en donde originariamente existió una hacienda conocida como *El Lanero* de la que se cuenta que cosechaba las uvas con las que se elaboraba un vino exquisito al que denominaban “sangre de Cristo”.

Nos encantaría hacer otra sesión en el mercado de abasto, así como en unas antiguas escuelas que fueron abandonadas por años y han sido restauradas.



Leyendas en el parque.

El dueño de un restaurante próximo a inaugurarse, en las inmediaciones de la antigua hacienda en la que vivió Fernán Caballero, también nos ha invitado a organizar en el mismo una sesión.

Cuando se nos agoten los escenarios comenzaremos una segunda ronda ya que la experiencia ha sido muy beneficiosa también para los lugares elegidos pues se les ha dado mayor visibilidad y se les ha aportado un público, que de otra manera no se habría acercado. De hecho, todos los propietarios de establecimientos de restauración por donde hemos pasado nos han solicitado repetir la actividad.

Cada ciudad tiene sus propias historias y leyendas, muchas permanecen aletargadas en esos lugares especiales. Afortunadamente la biblioteca no se encuentra solo encerrada en sus paredes, las actividades extramuros o de extensión bibliotecaria nos facilitan espacios y públicos diferentes que nos permiten llevar a cabo actividades como esta que nos acercan a algunos de los objetivos que nos marca la Unesco: Sensibilizar respecto al patrimonio cultural y prestar apoyo a la tradición oral. ▴



Introducción dueño del local.